

Una experiencia educativa y sociolaboral con jóvenes en situación de desventaja social en Salamanca

SINDO FROUFE QUINTAS

RESUMEN

El artículo describe una experiencia educativa y sociolaboral con jóvenes en situación de desventaja social. Esta experiencia se está llevando a cabo en la ciudad de Salamanca, bajo los auspicios de la Fundación Cauces. Después de un análisis de las causas que definen el contexto socioeconómico en el que viven los jóvenes en dificultad social, exponemos las distintas Fases por las que deben pasar dentro del proyecto educativo de la Institución. Analizamos las actividades y su finalidad, así como las técnicas metodológicas que se utilizan en este proyecto educativo y sociolaboral.

SUMMARY

The article describes an educative and sociolabour experience with in a social disadvantage situation youth. This experience is being made in the city of Salamanca, unper the asuspices of tahe Cauces Foundation. After the analysis of the causes that define the socioeconomic context in wich live the in social difficulty yourt, we expose the different Phases that they must pass by inside the institution's educative project. We analyze the activities and their purpose, as soon as the methodologyc technics that are used in this educative and sociolabour project.

1. CONTEXTUALIZACIÓN

Pretendemos realizar la exposición de una experiencia de tipo educativo y laboral con jóvenes en situación de desventaja social. Esta experiencia en concreto se lleva a cabo en Salamanca, capital, por la Fundación *Cauces*, una institución privada que intenta conectar e involucrarse en el mundo de los jóvenes amenazados por el fenómeno de la marginación, desde todos los espacios posibles, siguiendo una línea de actuación informativa/formativa, preventiva e integradora.

El marco teórico-práctico en el que se fundamenta y desde el que se formula su puesta en acción, se encuentra en la situación real y vital de los jóvenes con desventaja social en una capital española del interior, como es el caso de Salamanca. El estudio de los problemas socioeconómicos de la región de Castilla-León nos da como resultado una serie de datos de crecimiento desigual de la economía y que muchos sectores se encuentran en proceso de regresión galopante. Asimismo debemos reconocer que la exclusión social está vinculada a procesos socio-econó-

micos que se han producido en diferentes sectores productivos con las posteriores repercusiones y efectos en la dinámica social y en la aparición de nuevas formas de exclusión social, marginación o pobreza.

Las características generales que definen el contexto socio-económico en el que viven los jóvenes en dificultad o conflicto social, que posteriormente se integrarán en el proyecto educativo y socio-laboral *Cauces*, son las siguientes:

- Una población envejecida y en descenso, polarizada en la ciudad y en los espacios rurales, que cada día van quedando más vacíos. Según los datos del último Censo, en Castilla y León el peso específico y relativo de este colectivo en relación con la población total de la Comunidad alcanza el 19,3.
- El sector primario de gran importancia tradicionalmente en Castilla y León ha estado y está inmerso en un profundo proceso de decadencia y condicionado por la política agraria de la Unión Europea.
- El sector industrial se caracteriza por la implantación de empresas relativamente aisladas, dominadas por el capital extranjero e inscritas en circuitos lejanos de su propia ubicación.
- El modelo de crecimiento como factor dualizador sobre el espacio de la región ha provocado el crecimiento de los sectores en situación de pobreza severa.
- Los jóvenes castellanoleoneses se encuentran cada vez con menos perspectivas de trabajo y en situación de exclusión social: fracaso escolar, paro, trabajo en precario o sumergido, falta de expectativas ante el futuro, etc.
- El control social y la crítica sobre la conducta y modos de vida de los jóvenes se va endureciendo en los últimos años.

Ante este contexto geofísico, económico, cultural, educativo, social, etc., nos podemos preguntar: ¿cuál ha sido el pasado próximo de los jóvenes que van a formar parte activa del proyecto educativo y sociolaboral de la Fundación *Cauces*? La respuesta es poco halagadora. En general, la mayoría de estos jóvenes proceden de familias numerosas donde el nivel socioeconómico es bajo y el cultural deficiente y además las relaciones entre los miembros del hogar aparecen como agresivas y poco cordiales. La vivencia y el recuerdo de sus años escolares tampoco ha sido positiva y agradable. La falta de motivación por parte de la familia y de su entorno más cercano, la ausencia de atención cualificada y de hábitos configuradores de buena conducta social les ha llevado a caer en el círculo del absentismo, del retraso o del fracaso escolar, así como del pasotismo y la desgana para cualquier actividad que les beneficie personalmente. ¿Qué futuro inmediato les espera a estos jóvenes en una sociedad con altas tasas de paro y con grandes dosis de tiempo libre/ocio? Para encauzar y darle vida a esta pregunta aparece el quehacer educativo y social de la Fundación Cultural *Cauces*, con una actuación integral en favor de los jóvenes en situación de desventaja y/o exclusión social. Esta respuesta de la Fundación exige un trabajo global, con una intención socioeducativa y laboral, que se activa en varios frentes a la vez (jóvenes, las familias, la opinión

pública y la Administración). Para ello se llevan a cabo acciones educativas y terapéuticas, que se complementan con un trabajo de concienciación y mejora de las condiciones de vida para resolver la problemática de la juventud en desventaja y desde un trabajo solidario con la comunidad, donde la participación es la base y la garantía de su actuación. Estas actuaciones se hacen presentes desde el *Centro Cauces*, que asume una oferta educativa procesual e integradora, desde la vía directa del trabajo con jóvenes en talleres con una finalidad educativa y laboral.

2. EL CENTRO CAUCES COMO ESPACIO EDUCATIVO PARA JÓVENES EN SITUACIÓN DE DESVENTAJA SOCIAL

El *Centro Cauces* es un espacio educativo, rehabilitador y de promoción socio-laboral para adolescentes y jóvenes en situación de marginación o desventaja social por causas múltiples y que de alguna manera han quedado apuntadas/reseñadas ya. Los principios pedagógicos en los que fundamenta sus programas educativos se basan en estos vectores básicos:

- Reconocimiento, estimulación y motivación de las potencialidades de la persona, que al sentirse valorada y querida se estimula en sus acciones. *Valor de la persona.*
- Valor del grupo como elemento socializador y de aprendizaje de los códigos de comunicación y de las categorías ideológicas. El grupo como elemento integrador y motivador de la conducta humana. *Valor del grupo.*
- Desarrollo de las actividades motóricas y de los trabajos manuales. El ejercicio físico como elemento de aprendizaje. *Valor del trabajo manual.*
- Adquisición de aprendizajes culturales y sociales que sirven para desenvolverse en la vida y entender la nueva sociedad. Compromiso social con el entorno como ecoterritorio natural y educativo. *Valor de la vida social.*

El Centro está organizado en fases diferenciadas y con programas específicos y concretos para cada una de las fases. Las fases o etapas por las que pasan los jóvenes dentro del proyecto educativo y sociolaboral son las siguientes:

a. Fase 0 o de rehabilitación: para jóvenes de quince o menos años que han abandonado la enseñanza reglada en los centros educativos/escuelas. La finalidad de esta Fase es prevenir las mayores situaciones de marginación e intentar la rehabilitación, superando todo tipo de lagunas o dificultades y procurando nivelar sus carencias. Se pretende capacitar a los jóvenes para que se comprometan con la ejecución de una tarea y se formen como personas.

b. Fase 1 o de aprendizaje: destinada a jóvenes de dieciséis años, que se inician en el proceso del aprendizaje de un oficio, como un medio de reorientación positiva de su crecimiento, elevando a su vez su nivel de conocimientos culturales generales.

c. *Fase 2 o de especialización*: preparada para jóvenes de dieciocho años, una vez que hayan superado la Fase 1, con la finalidad de integrar los aprendizajes adquiridos y comenzar la especialización dentro del oficio que eligieron.

d. *Fase 3 o de emancipación*: para jóvenes mayores de dieciocho años, según el proceso evolutivo de cada uno. Se comprueba que el alumno conoce y domina el oficio que ha elegido y está preparado para abrirse paso en la vida mediante la iniciativa personal. Es importante que las condiciones personales y sociales permitan que el joven protegido sea capaz de desarrollar una vida adulta independiente.

2.1. Principios metodológicos

Los principios metodológicos en los que se basa la organización y el buen funcionamiento del Centro *Cauces* son los siguientes:

a. La *corresponsabilidad* entre todos los miembros del equipo de educadores y monitores. La aportación diferencial enriquece. La práctica es continuamente confrontada y supervisada. Todos los componentes de la comunidad educativa buscan afanosamente la consecución de los objetivos que se han fijado en común.

b. La *cooperación* por encima de los propios intereses. Esto implica el trabajo en equipo, la coordinación compartida, la planificación y la evaluación conjuntas.

c. La *gestión compartida*, que presupone: claridad en el desempeño de las propias funciones, iniciativas variadas nacidas desde el interés común y canalizadas a partir del consenso. Diálogo estructurado y sistemático que posibilita la reflexión en común y el pensamiento en la dinámica procesual de la maduración personal.

2.2. Los profesores: educadores y monitores

El proyecto *Cauces* exige para cumplir con los objetivos que se propone un profesorado con unas actitudes y cualidades específicas y una formación permanente en coherencia con la filosofía que vertebra todo el proyecto educativo y laboral. El educador es el primer responsable del proceso educativo de los alumnos-aprendices de su grupo. Es deseable para el buen funcionamiento del *proyecto* que se lleguen a identificar con sus objetivos y metas concretas y que se sientan cómodos y a gusto en el desarrollo de sus funciones. Su dedicación, su interés, su compromiso profesional y su entusiasmo repercutirán en el proceso de avance de los jóvenes, verdaderos protagonistas de esta experiencia educativa. El perfil del profesor lo podemos concretar en los siguientes rasgos: motivación vocacional, actitud creativa, talante abierto y acogedor, profesionalidad, postura crítica y solidaria. El monitor es el primer responsable del proceso formativo-laboral de los alumnos/aprendices de su grupo. Sus funciones son las siguientes: elaborar la programación de su materia y adaptarla a cada muchacho; fomentar el aprovecha-

miento de los materiales, como medida educativa; mantener el diálogo con el educador; responsabilizarse de las herramientas y maquinaria de su taller, así como de la limpieza de los utensilios y de los espacios que usan.

2.3. *El muchacho como alumno y aprendiz*

El centro tiene capacidad para 12/15 alumnos-aprendices en cada una de las cuatro fases reseñadas, con edades comprendidas entre los trece/catorce años hasta los veinticinco. Las características generales de estos alumnos suelen ser: adolescentes/jóvenes desescolarizados en edad todavía escolar o más allá de la edad escolar; jóvenes con largas historias de marginación, en edad laboral, pero en situación de desventaja frente al mundo del trabajo; adolescentes/jóvenes carenciados por determinadas minusvalías sociales, que están en situación de aprender un oficio. Una comisión se encarga de la selección de los alumnos-aprendices. La permanencia en el centro será de 6 a 8 horas diarias, a lo largo del año. El tiempo de permanencia es el asignado a cada una de las fases. Cada joven seguirá todas las fases o sólo algunas, según las propias necesidades personales y específicas. Esto depende de la comisión de selección y del ritmo de maduración y aprendizaje convivencial de cada muchacho.

2.4. *Instalaciones generales*

Las instalaciones con las que cuenta *Cauces* tienen las siguientes características que facilitan el trabajo de los alumnos:

- *Accesibles*: locales ubicados en medio de la ciudad, en lugares estratégicos para facilitar el acceso de los muchachos de determinados barrios marginales.
- *Funcionales*: locales y mobiliario sencillos y con una distribución que haga posible poner en práctica todas las funciones previstas para cada fase del proyecto.
- *Adecuadas*: con espacios suficientes para adaptarse a las necesidades de aprendizaje del oficio y con mobiliario conveniente.

Cada una de las fases del proyecto se encuentra en un local diferente, que contiene espacios para un taller, aula y almacén, con espacio suficiente para poder integrar y trabajar con un grupo de quince alumnos. El mobiliario es funcional y sencillo, adecuado a las necesidades del aprendizaje. En los espacios dedicados al taller hay bancos de trabajo, mesas y estanterías, conteniendo maquinarias y herramientas propias del oficio. En los almacenes abundan las estanterías para guardar tanto las materias primas como los productos terminados. Hay un lugar destinado a zona de vestuarios.

3. DESARROLLO DEL PROYECTO EDUCATIVO Y SOCIOLABORAL

La situación de los jóvenes al iniciarse las distintas fases del proyecto es diferente. Asimismo lo son las finalidades y las funciones de cada fase.

Veamos cómo se encuentra el alumno-aprendiz en el punto de partida de cada una de las Fases.

a. Fase 0 o de rehabilitación: los muchachos en esta Fase sufren varios problemas. Han fracasado en la escuela, han pasado los cursos sin aprobar y la abandonan sin concluir la EGB o la Primaria. En la familia sólo encuentran reproches, condenas a sus conductas y tiranteces. El entorno los ha tipificado como *tarados, degenerados o delincuentes*.

Como consecuencia de lo anterior y de todas sus circunstancias personales no se concentran en ninguna tarea. Se cansan, pelean y cada uno intenta destacar en el grupo por algo especial. Buscan acogida, aceptación y atención. Intentan realizar actividades que les integren y les enganchen: algo que no necesite mucha concentración y que tenga algún tipo de encanto.

Necesitan estar ocupados en tareas concretas y tener pequeños éxitos cada poco tiempo, cambiar de ocupación con frecuencia y observar que los demás también están trabajando.

b. Fase 1 o de aprendizaje: esta Fase es el primer paso en el proceso de aprendizaje de un oficio. Al encontrarse en el momento inicial, les resulta difícil acomodarse a unas coordenadas configuradoras básicas como son la jornada laboral, el ritmo y la constancia para la consecución del éxito. Desean saber, conocer el oficio, pero al mismo tiempo otras cosas totalmente contradictorias. Necesitan capacitarse para la relación y para la superación de dificultades. Se trata, en el fondo, de poner los cimientos en el proceso de su formación y maduración personal y profesional.

c. Fase 2 o de especialización: es el tiempo de la especialización en el oficio elegido por cada muchacho. Durante la Fase 1 se inicia el proceso de aprendizaje y en esta 2ª, se obtendrán los primeros rendimientos y satisfacciones en el campo de la profesión. No se trata de poner los cimientos, sino de desarrollar y perfeccionar esos primeros aprendizajes profesionales que ha conquistado con esfuerzo y dedicación.

d. Fase 3 o de emancipación: esta Fase presenta características especiales por ser la etapa final de todo el ciclo formativo en el Centro *Cauces*. Los objetivos, y sobre todo los medios, se han adecuado a la situación real del grupo y de cada joven, a fin de poder lograr lo que se propone en esta Fase: el despegue profesional, así como la progresiva y definitiva emancipación del grupo. En definitiva, la maduración personal y profesional del joven.

3.1. *Objetivos generales del proyecto*

Los objetivos generales que orientan el proyecto *Cauces*, los diseccionamos en los siguientes:

- a. *Integración personal*: se pretende que los adolescentes/jóvenes consigan una progresiva integración personal. Para ello se debe tener en cuenta el punto de partida de cada joven; trabajar por la superación de carencias y limitaciones que impiden su seguridad personal y la capacidad de riesgo e iniciativa en sus decisiones. Propiciar experiencias y vivencias donde descubran sus potencialidades y sus capacidades de superación.
- b. *Integración social*: mejorar su nivel de socialización. Ello supone atender al desarrollo de hábitos sociales, fomentar las posturas críticas, promover la participación y cultivar actitudes de cooperación dentro y fuera del propio grupo de taller.
- c. *Desarrollo intelectual*: intento de que los muchachos lleguen a adquirir el aprendizaje de las habilidades intelectuales. Con esta finalidad se debe favorecer la formación para las actividades cotidianas de la vida; desarrollar las capacidades básicas, desde la manipulación, la observación y la asociación, hasta el análisis, la síntesis y la abstracción. En una palabra, *aprender a aprender* durante todo la vida, donde las dos coordinadas como la vida de cada uno y la educación coexistan y convivan conjuntamente: *educarse a lo largo de la vida*.
- d. *Formación laboral*: capacitarles para el aprendizaje de un oficio y poder vivir de su trabajo. La formación laboral conlleva: desarrollar destrezas y habilidades manuales; atender a aprendizajes concretos y progresivos; fomentar el conocimiento y dominio de las técnicas profesionales, capacitar para el manejo de herramientas y materiales, etc.

Además de estos objetivos generales que afectan a todo el desarrollo/ejecución del proyecto de la Fundación *Cauces*, se diseñan otro tipo de objetivos *específicos* para cada una de las cuatro fases del proyecto socio-laboral. Son éstos:

3.1.1. Objetivos específicos de la Fase 0 o de rehabilitación:

- Crear condiciones de vida y de clima grupal que facilite a los muchachos la seguridad en sí mismos, el desarrollo de la autonomía y el establecimiento de relaciones positivas con los demás.
- Ofrecer experiencias positivas, normas útiles y confianza en sus posibilidades y potencialidades.

3.1.2. Objetivos específicos de la Fase 1 o de aprendizaje:

- Crear un ambiente educativo-profesional que permita el aprendizaje de un oficio y la progresiva normalización de las conductas.

- Ofrecer experiencias correctoras y usar el entorno grupal como factor de desarrollo de sus propias capacidades.

3.1.3. Objetivos específicos de la Fase 2 o de especialización:

- Potenciar su especialización como trabajador y afianzar su propia identidad y autoestima personal.
- Poner en común su experiencia laboral como elemento motivador dentro de la dinámica grupal.

3.1.4. Objetivos específicos de la Fase 3 o de emancipación:

- Posibilitar la creación de empleo en el grupo, mediante el trabajo tutelado y el posterior autoempleo.
- Ofertar posibilidades de integración social y participación en la vida cotidiana, mediante su inserción laboral graduada.

3.2. Actividades

Las actividades responden a las necesidades de cada uno de los grupos y se realizan dentro de la jornada laboral, salvo raras excepciones. Con anterioridad a su puesta en marcha se adoptan unos criterios que las regulen y las hagan más efectivas y rentables: suficientes para la consecución de los objetivos previstos; transformadoras de la situación respecto al objetivo; variadas, de diferentes tipos y apropiadas para cada fase.

Dada la amplitud del comentario para cada una de fases y sus respectivas actividades, nos limitaremos a la exposición de las actividades generales de cada una de las cuatro fases y comentaremos con mayor holgura las correspondientes a la *fase 0 o de rehabilitación*.

3.2.1. Actividades de la Fase 0 o de rehabilitación:

- En esta fase se organizan actividades muy variadas:
- a. Manuales o manipulativas/creativas.
 - b. Intelectuales.
 - c. Relacionales/cotidianas o de la vida diaria.

a. Actividades manipulativas/creativas

En esta fase las actividades manuales son las que deben predominar. En general, estos muchachos se han visto como fracasados en el centro escolar. Y ese estig-

ma lo llevan dentro de sí. Sin embargo, la gran mayoría saben hacer muchas cosas con sus manos. Esta habilidad manual debemos aprovecharla pedagógicamente con una finalidad perfecta. El taller les sirve para desarrollar sus destrezas, sus habilidades manuales y su coordinación motórica.

Junto con las actividades manipulativas se deben incluir las actividades de expresión, cuya finalidad es el fomento de las actividades expresivas mediante el aprendizaje de técnicas de expresión corporal, plástica y musical tomando conciencia del cuerpo como instrumento de comunicación. Se profundizan las aptitudes perceptivas: organización sensorial, temporal, espacial, esquema corporal, etc. y las aptitudes físicas y artísticas.

b. Actividades intelectuales

Las actividades intelectuales son importantes para estos muchachos, porque cortaron en su momento el proceso de aprendizaje cultural y porque son habilidades complementarias de las manuales.

La programación de este tipo de actividades exige el uso de una serie de criterios:

- En forma de taller, con muchas actividades complementarias manipulativas que nos recuerden a la Educación Primaria, de dónde vienen y en dónde han fracasado.
- En forma interdisciplinar, donde las diversas disciplinas se complementen, especialmente Lengua y Matemáticas. Asimismo Naturales y Sociales.
- Por medio de centros de interés, que parten de sus aficiones e intereses y organizadas con una metodología inductiva.
- Se proyectan en conexión con las actividades manipulativas/creativas, de manera que vivencien el servicio que les hacen sus aprendizajes intelectuales a la hora de hacer cosas con las manos.
- Como aprendizaje en equipo, con actividades grupales y en forma de juego.

c. Actividades relacionales/cotidianas

Este tipo de actividades se encaminan al aprendizaje de las relaciones en la vida cotidiana con los demás y con el medio.

El Taller de *VIDA* abarcará aspectos organizativos de los propios locales, tratará problemas y conflictos que surgen cada día y complementará contenidos de alimentación, higiene, consumo, educación sexual, etc. Asimismo abarcará actividades de visita y salida al medio: *actividades socioculturales*.

3.2.2. Actividades de la Fase 1 o de aprendizaje:

Las actividades que se llevan a cabo en esta fase son las siguientes:

- a. Organización general del taller.
- b. Actividades de revisión y control en el aprendizaje.
- c. Momentos de reflexión y resolución de conflictos.
- d. Actividades de aprendizaje intelectual.

a. Organización general del taller

La organización práctica del taller de trabajo supone cuidar con detalle varios aspectos:

a.1. Las explicaciones técnicas

Las explicaciones que debemos dar en las primeras sesiones de trabajo a los chicos han de ser muy sencillas y graduadas, expresadas mediante gráficos y que se adelanten a las dificultades que puedan surgir. El monitor y el educador han de utilizar de una forma continua las siguientes técnicas:

- La observación sistemática personalizada para adelantarse a la dificultad que pueda surgir.
- Salir al encuentro de los atascos, respondiendo a las preguntas concretas de los chicos o adivinando sus problemas.
- Seguimiento del trabajo, apoyando su evolución con refuerzos positivos.

a.2. Reparto de tareas

Es otra actividad importante y cotidiana del educador en la marcha de un taller de iniciación profesional. Como objetivos próximos se deben conseguir:

- Impedir que pierdan el tiempo inútilmente, sabiendo lo que pueden y deben hacer en cada momento.
- Facilitar el escalonamiento de tareas que vayan incluyendo progresivamente ciertos grados de dificultad, superables siempre por el alumno.
- Propiciar el éxito en cada tarea, de manera que sea el principal refuerzo pedagógico a favor del progreso de los muchachos.
- Repartir de forma equitativa las tareas agradables y las menos atractivas para ellos.
- Asegurarse de que cada muchacho comprende y sigue el proceso de fabricación de cada objeto. Ello les facilita su trabajo de síntesis acerca de la producción.

a.3. Establecimiento de límites

Este aspecto es muy importante para aquellos chicos que se sientan desbordados en sus tareas. Es necesario poner límites configuradores y no castrantes, de manera que constituya un verdadero apoyo para el desenvolvimiento personal y profesional de cada muchacho concreto. La asimilación de estos límites es lenta, progresiva y desigual.

a.4. Suministro y control del material y las herramientas

La necesidad de materias primas para el aprendizaje y el desconocimiento del oficio y la despreocupación de los muchachos en cuanto a la utilización de materiales que son costosos, es preciso que los educadores suministren el material sometiéndolo a control. Lo mismo sucede con las herramientas.

b. Actividades de revisión y control en el aprendizaje

Para lograr un seguimiento adecuado del rendimiento de los muchachos en esta Fase incipiente, son necesarias las actividades de revisión y control que abarcan estos aspectos:

- b.1. control del desarrollo de hábitos normalizadores.
- b.2. revisión y control de tareas.

b.1. Control del desarrollo de hábitos normalizadores

El desarrollo de hábitos normalizadores es un asunto importante. Para controlar los pasos que se van dando en este desarrollo es preciso utilizar hojas de seguimiento donde se reflejen los avances y los posibles retrocesos que experimenta cada chico. Se deben supervisar las hojas con ellos con bastante frecuencia, para que se ensalcen aquellos aspectos que pueden servir como refuerzos positivos.

b.2. Revisión y control de tareas

Es una actividad necesaria para conocer el ritmo de avance de cada muchacho en su proceso de aprendizaje laboral. Esta revisión se hará con hojas de seguimiento.

c. Las reuniones de reflexión y abordaje de conflictos

Existen varios tipos:

- c.1. La reflexión posterior a la acción.
- c.2. El abordaje de los conflictos.

c.1. La reflexión posterior a la acción

La acción seguida de reflexión dobla su eficacia. La reflexión que sigue a la acción toma cuerpo y se motiva por los mismos acontecimientos.

Los muchachos de esta Fase, por su propia situación de inicio profesional, necesitan momentos de *sentarse a pensar*, de tal forma que se sientan fortalecidos frente a la vida y puedan afrontarla equipados con pensamientos prácticos que han adquirido y con hábitos de conducta en que se han adiestrado.

c.2. El abordaje de conflictos

Se trata de abordar el conflicto desde la vertiente de la comunicación. Ello implica:

- Observar y constatar todas las fuerzas que están en juego.
- Plantearse qué hacer y cómo hacer para resolverlo adecuadamente, sin agudizarlo.

d. Las actividades de aprendizaje intelectual

En esta fase los alumnos proseguirán con el aprendizaje de los instrumentales básicos, que se programarán según ciertas condiciones:

- Actividades relacionadas con el oficio que están aprendiendo.
- Actividades que tienen un planteamiento interdisciplinar.
- Actividades que se relacionan directamente con la práctica.
- Actividades que están en conexión con los intereses vitales.
- Actividades que no les recuerden la EGB o la Primaria, de donde proceden y en donde fracasaron.

3.2.3. Actividades de la Fase 2 o de especialización:

Las actividades más adecuadas para esta fase se centran:

- a. La tarea: realización de su propio trabajo cotidiano.
- b. Las asambleas y reuniones de trabajo.
- c. Las visitas.

a. La tarea: realización de su propio trabajo diario

Durante el tiempo de realización de su jornada laboral o tarea encomendada, es necesario cuidar algunos aspectos:

- Afianzamiento y especialización en el oficio. El muchacho debe lograr un significativo progreso en el dominio de su oficio hasta llegar a la autonomía profesional.
- Programación del trabajo. El grupo como tal tomará conciencia de *qué hacemos, cómo lo hacemos y cuánto tiempo nos lleva hacerlo*.
- Asimilación de límites: constancia y puntualidad. Para la consecución real de estos aspectos de la cultura del trabajo, usaremos técnicas de motivación, diálogos personales, acuerdos grupales y el empleo de la sanción económica o descuento del tiempo no trabajado.

b. Las asambleas y reuniones de trabajo

Además de la participación activa en las reuniones o asambleas, los muchachos se deben esforzar en dirigir las, asunto no siempre fácil.

c. Las visitas

Las visitas tienen un doble objetivo: conocer el mundo de la burocracia administrativa y relacionarse con otros grupos que cultiven el mismo oficio.

3.2.4. Actividades de la Fase 3 o de emancipación:

Potenciación de aquel tipo de actividades que sirvan para el futuro autoempleo.

- a. Actividades de control del proceso de aprendizaje.
- b. Actividades económicas y de mercado.
- c. Actividades de auto-organización.

a. Actividades de control del proceso de aprendizaje

Se debe cuidar con esmero el control del proceso de aprendizaje. Ello comprende varias facetas:

- Aptitudes profesionales: habilidad manual, destreza, coordinación motórica, dominio de las diversas técnicas, etc.
- Hábitos profesionales: cuidado del material, motivación, interés, esfuerzo, constancia, concentración, evolución, etc.
- Responsabilidad y autonomía: puntualidad, asistencia, iniciativa, interiorización de normas, autoorganización, responsabilidad en la ejecución de las tareas diarias, etc.
- Habilidades intelectuales: dibujo técnico, cálculo, trabajos de tecnología, etc.
- Habilidades sociales: integración dentro de la dinámica del grupo, colaboración en las tareas del taller, comunicación con los adultos, etc.
- Relación con el monitor y el educador.

b. Actividades económicas y de mercado

Varias de estas actividades pueden resultar interesantes, básicas y útiles. Entre ellas resaltamos las siguientes:

- Información sobre ingresos y gastos. La información cíclica sobre ingresos y gastos de su propia producción les hace tomar conciencia del tanto por ciento de gastos que son necesarios para que su trabajo resulte rentable.
- Actividades de relaciones públicas y de mercado. Salida a las tiendas para tener experiencia directa de la venta del producto.
- Elaboración del plan de producción. Participación en el plan de producción que realiza el monitor.
- Adquisición de materias primas. Hacer experiencias de compra de materiales, confrontando calidades y precios.
- Realización de presupuestos. Efectuar presupuestos barajando ingresos y gastos acerca de un trabajo concreto.

c. Actividades de auto-organización

Son actividades que se deben incluir en el curriculum de aprendizajes. Ello implica saber llevar una asamblea o una reunión. Esta actividad requiere el conocimiento de ciertas técnicas grupales y el saber ponerlas en práctica para tomar decisiones, solucionar conflictos, establecer la colaboración o revisar el propio proceso como grupo productor.

3.3. Principios metodológicos

El modelo educativo se basa en la concepción psicosocial del grupo y aparece como un sistema abierto en interacción constante con el sistema total y el

grupo social. El modelo se puede definir como un modelo *no-institucional, comunitario, integral-liberador y cooperativo-competente*. Los principios metodológicos los podemos reducir a los siguientes:

3.3.1. Personalización

Siguiendo los planteamientos de García Hoz (1979, 1982, 1989), se entiende la personalización como el proceso de hacerse persona, desarrollar las propias capacidades y ser protagonista responsable de cada uno de nuestros actos.

Se asume la personalización como *proceso y diferencia*, ya que el aprendizaje es un proceso individual: cada persona posee su ritmo, su forma de ser, sus características específicas, sus experiencias anteriores, etc. Partiendo de cada intrahistoria personal y con la finalidad de realizar experiencias de aprendizaje, cada muchacho debe ser atendido según su propio punto de partida y facilitarle o aportarle posibilidades desiguales, si se desea garantizar un trato justo. Aquí lo importante no es darle más al que más tiene, sino ayudarle más al que más lo necesita. Es el principio básico de la educación compensatoria, tan importante en la pedagogía de la exclusión social o de la desventaja social.

3.3.2. Socialización

Con la práctica de este principio, el muchacho se va haciendo responsable de su vida, en interacción constante con los demás, con su ambiente y todo su hábitat más cercano.

Descubre y aprende su identidad: quién es y cuáles son sus capacidades y cualidades.

La socialización se interpreta como un proceso por el cual cada persona se configura como un ser humano en situación de relación con otros y desarrolla actitudes de convivencia y aprende a desenvolverse en la comunidad/sociedad.

3.3.3. Participación

Implica la actuación de cada uno y del grupo en todos los momentos del proceso para el logro de una tarea, sea de la índole que sea. La participación como acción participativa se entiende como la dinámica de implicación en la tarea común del grupo. Exige el deseo expreso de colaborar en el bien común y el compromiso real de hacerlo.

El ambiente que proporciona *Cauces* es el mejor referente sociodinámico para que cada muchacho haga crecer todas sus potencialidades y que cada uno se haga cargo de sí mismo, de su propia vida y se autoconfigure como miembro activo y comunitario de un proyecto educativo y sociolaboral.

3.3.4. Cooperación/competencia

Este principio se define como la responsabilidad de poner en juego los propios valores en el grupo. Es una capacidad de ofertar respuestas de forma global y a lo largo del tiempo para la consecución de logros posibles y reales que únicamente se pueden construir y alcanzar desde la aportación y la responsabilidad de todos.

Este principio genera interdependencia grupal y al mismo tiempo cohesiona y da sentido pleno a la existencia del grupo como entidad viva y con objetivos a conseguir.

3.4. Metodología global

Los principios metodológicos comentados y las cuatro palabras claves del proyecto educativo (*adulto, palabra, grupo y tarea*), dan como resultado una metodología concreta y específica, que aplicada a una educación sociolaboral, posee las siguientes connotaciones:

Metodología activa: todos aprenden juntos, educadores y monitores, adultos y jóvenes.

Metodología dialogal: la experiencia personal de cada uno es el inicio de cualquier diálogo o encuentro. Se aprende dialogando, respondiendo a preguntas, leyendo e interpretando la realidad.

Metodología grupal: el aprendizaje es cooperativo: es una tarea colectiva y solidaria. El educador fomenta el trabajo en equipo y afronta los conflictos conjuntamente con los demás.

Metodología participativa: los muchachos colaboran en la puesta en acción de todas las actividades y participan en su elección, dentro de un amplio abanico de posibilidades.

Metodología creativa: se educa para la proyección y la propia competencia, mediante el fomento de las capacidades creativas.

Metodología investigativa: el grupo analiza los problemas que surgen y entre todos tratan de encontrarle una solución mediante la búsqueda de nuevos caminos.

4. LAS TÉCNICAS METODOLÓGICAS

Las técnicas metodológicas que se utilizan en el *proyecto educativo y socio-laboral* *Cauces* son las siguientes: el plan anual, la programación y la evaluación.

4.1. *El Plan Anual*

El Plan Anual es la concretización del proyecto educativo del centro *Cauces* para un año. Se elabora cíclicamente, con la participación de los educadores y monitores, entre los meses de septiembre y diciembre.

En el diseño del Plan Anual se concretizan todos los datos evaluativos previos, recogiendo todo tipo de aportaciones o ideas de educadores, monitores y alumnos. El Plan Anual establece los objetivos, los medios y la evaluación a realizar a nivel de todo del centro, especificando lo que se desea alcanzar en cada una de las Fases del proyecto.

4.2. *La Programación*

Cada una de las fases tendrá su programación específica, a partir de septiembre, teniendo en cuenta la continuidad del proceso con la fase anterior y con la siguiente.

Dentro de la programación resaltamos los siguientes elementos:

4.2.1. Diagnóstico inicial o estudio previo

Se elabora este diagnóstico previo mediante los datos de la evaluación del curso anterior y con los datos que proporciona el grupo concreto de muchachos, tanto personales como los de su entorno/ambiente.

Estos datos nos permitirán obtener una visión panorámica/general y bastante completa de la situación de todos y cada uno de los elementos que componen el diseño del proyecto. Nos mostrarán los puntos fuertes y los débiles a la hora de la ejecución o puesta en acción. Asimismo se indicarán los recursos necesarios (materiales, económicos, humanos, técnicos, etc.) para la consecución de los objetivos propuestos y que se desean conseguir.

4.2.2. Objetivos

Serán los mismos que los que se enuncian en el Plan Anual para cada una de las fases, pero en la programación de cada fase se formularán de manera más concreta con la finalidad de hacer posible la evaluación.

4.2.3. Contenidos

Los contenidos están diseñados en relación con el tipo de habilidades que deseamos desarrollar: manuales, intelectuales y sociales, que corresponden respectivamente con el taller profesional, el aula de instrumentales básicos y el taller de vida.

4.2.4. Medios: experiencias, actividades y metodología

Los medios son los que posibilitan el logro de los objetivos. Las experiencias se ofrecen como medios importantes según los valores que se proponen. En el fondo, late el convencimiento de que sólo se aprende lo que se experimenta. Idea que tiene un largo y acertado itinerario en la historia de la educación (Dewey y básicamente la Escuela Nueva). Estas experiencias de aprendizaje social son verdaderas experiencias de iniciación, que suceden en el escenario del grupo de taller. Para su selección se usan estos criterios: validez, comprensividad, variedad, estructura y conveniencia. Las experiencias requieren intervenciones cotidianas o eventuales del educador en los espacios de socialización para que encaucen o refuercen el aprendizaje social.

Las actividades son los medios más importantes dadas las grandes posibilidades que encierran. Suelen ser de tres tipos: manuales, intelectuales, relacionales o de la vida cotidiana.

Muchas de ellas constituyen la rutina diaria del aprendizaje profesional del taller, del aprendizaje de instrumentales básicos del aula o del taller de vida. Otras son eventuales y se realizan cíclicamente o bien de modo ocasional. Unas y otras requieren una programación específica, determinando los objetivos que se siguen, así como la organización y metodología. Este tipo de enfoque operativo va en contra de la rutina y de la incertidumbre como principios directores de las acciones humanas. No se puede actuar a lo que salga, improvisando, sin ningún criterio válido.

Las técnicas usadas en las diversas actividades van en la línea de los principios metodológicos que sustentan el ideario pedagógico del centro *Cauces*.

4.3. La Evaluación

La evaluación es un elemento necesario e imprescindible que se usa no sólo para medir el desarrollo integral de cada muchacho sino también como factor de cambio. La evaluación es un proceso de obtención de información para emitir juicios y tomar decisiones que nos hagan avanzar en la línea de la consecución de los objetivos propuestos.

La evaluación de los logros que van teniendo los muchachos a lo largo de cada fase se efectúa a partir de la programación, que se utiliza como criterio referencial. En la evaluación se tendrán en cuenta estos factores: consecución de los objetivos, adecuación de los medios y referencia al punto de partida del muchacho.

En el centro *Cauces* se practican dos modalidades de evaluación: la *autoevaluación* y la *heteroevaluación*.

La *autoevaluación* ayuda al muchacho a conocerse, a motivarse y a proponerse metas reales según sus capacidades. Supone un conocimiento de la programación realizada en grupo y permite que los otros compañeros conozcan su marcha y expresen la evolución de todos como grupo.

La *heteroevaluación*, realizada por los adultos, se hace a partir de los datos recogidos en la observación de cada muchacho y del grupo, sistematizados convenientemente.

A partir de la autoevaluación y la heteroevaluación de cada muchacho y del grupo se decidirán los pasos que se estimen aconsejables, según las competencias.

En el centro *Cauces* se usan otras clases de evaluaciones:

Evaluación de contexto: es útil para la toma de decisiones acerca del proceso de aprendizaje general del centro. Permite: describir el contexto, detectar las necesidades y diagnosticar los problemas que afectan a los colectivos e individuos.

Evaluación del proceso: nos da una información periódica acerca del desarrollo del proceso, de cómo vamos realizando la ejecución en cada una de las fases operativas.

Evaluación del producto: se propone medir e interpretar los logros durante y al final del proceso. Sirve para relacionar la información de los resultados con los objetivos, el contexto, los recursos y el proceso; definir los objetivos de forma operativa y decidir la continuidad o reforma de cualquier elemento de la programación.

5. CONCLUSIONES GENERALES

Después de la exposición completa de la experiencia educativa y sociolaboral con adolescentes y jóvenes en dificultad social que se lleva a cabo en Salamanca, capital, bajo la dirección y coordinación de la Fundación *Cauces*, podemos extraer algunas conclusiones de tipo general:

5.1. Los adolescentes y jóvenes encuentran en el aprendizaje de un oficio uno de los instrumentos más eficaces para realizarse como personas: dar sentido a su vida, conseguir la verdadera autonomía y esperar con buenas perspectivas su futuro profesional como trabajadores especializados. Este elenco de motivaciones les ayuda a dedicarse con más ahínco a su trabajo para alcanzar una buena preparación profesional.

Dado su fracaso anterior en los ámbitos escolares, encuentran en el aprendizaje de un oficio un camino que les abre nuevos horizontes a su vida y a su futuro profesional como técnicos especialistas.

5.2. El aprendizaje de un oficio como forma de trabajo requiere un proceso de adaptación. El papel de los monitores y educadores resulta decisivo a la hora de enfrentarse con una tarea diaria de compromiso personal y evitar las frustraciones que puedan resultar excesivamente conflictivas. El adulto (monitor o educador) crea condiciones de posibilidad para que se dé la experiencia educativa en el grupo y como tal cumple otras funciones importantes: escucha, acoge, refleja, conecta, da pautas, traduce situaciones, ordena imágenes y sentimientos, valora, opina, introduce cambios, reinterpreta experiencias, facilita avances y pone límites a las actuaciones individuales. Usa la palabra como forma concreta y especial de simbolizar objetos, vivencias y situaciones.

5.3. El *grupo* es entendido como un conjunto de personas, donde los individuos interaccionan de forma dinámica y en proceso. Es un espacio configurador de valores, ideas y de pautas de comportamiento. *En y desde* el grupo se proporcionan experiencias a realizar, en las que se aprende vivencialmente y se desarrollan capacidades de simbolizar, discriminar y abordar las dificultades.

5.4. Como clave metodológica, la *tarea* es el medio por el que se realiza la experiencia de aprender un oficio. Parte de la vida y se desarrolla en estrecha colaboración con el contexto y la comunidad. El logro de la tarea hecha experiencia requiere la implicación dinámica de cada uno en todos los momentos del proceso.

5.5. El período de la adolescencia y juventud, por sus características propias así como por su limitación temporal, exige el diseño de itinerarios de aprendizaje específicos para cada muchacho, individualmente considerado. Ello implica la optimización de los recursos para que se adapten plenamente a su personalidad e intereses profesionales. Asimismo se deben establecer estrategias de apoyo para aquellos muchachos que encuentran graves dificultades en el seguimiento del proceso de aprendizaje del oficio elegido.